


«La profesión está condenada a desaparecer, como los asturcones»




 ampliar

Jesús García, que se prejubilará del pozo Santiago tras 20 años como minero.

Servicios

 Enviar esta página

 Imprimir esta página

 Contactar

[Anterior](#)

[Volver](#)

[Siguiete](#)

Multimedia

 [Imágenes](#)

Jesús García, allerano, asegura que seguirá apoyando a sus compañeros «en la trinchera» pese a prejubilarse

Moreda,

José Luis SALINAS

Jesús García Fernández tiene 41 años, es allerano y dentro de pocos días dejará de ser minero en activo. Este trabajador, que lleva 20 años desempeñando su labor en el pozo Santiago, reconoce que la inminente llegada de la prejubilación le produce una sensación reconfortante. «Llevo desde el mes de noviembre esperando por esto. Las prejubilaciones son ya como una costumbre que se viene sosteniendo desde los años 90», apunta.

García asegura que afronta con «mucha ilusión» la nueva etapa que iniciará en su vida cuando abandone su trabajo en la mina. Este picador apunta que a partir de ahora toca el momento de «disfrutar». Tampoco tiene pensado dedicar a su tiempo a ocupaciones exóticas. «Como todo el mundo me dedicaré a la huerta y a pasar algo más de tiempo con mi familia», argumenta este minero de Aller.

Jesús García se define como «un guerrero» en cuanto a las reivindicaciones sociales en el mundo de la minería, ya que según asegura, en los últimos años ha participado en la mayor parte de las movilizaciones del sector. «Aunque me prejubilare ya les he dicho a mis compañeros que tendrán un buen apoyo en la trinchera», indicó. Precisamente, desde hace tres años este trabajador allerano ocupa la plaza de delegado del sindicato CC OO en el pozo.

Los años que el picador ha estado trabajando en la mina allerana los valora de forma muy positiva, aunque afirma que «la profesión está condenada a la desaparición como los asturcones».

«En el pozo llegamos a ser cerca de 2.000 trabajadores en la época de más actividad, en la actualidad no llegamos a los 500», puntualiza el picador. Una de las cuestiones que más preocupa a este minero es el incierto futuro de los más jóvenes

como consecuencia de la crisis: «La juventud tiene que emigrar para poder trabajar en otros pozos como Villablino en León, o incluso hay algún caso de gente que ha tenido que irse hasta Mazarrón, en Murcia», explica.